

LA PAZ TOTAL SE CONSTRUYE CON EL CESE DE HOSTILIDADES Y LA NO VIOLENCIA CONTRA FIRMANTES DE PAZ

Un nuevo homicidio enluta a las y los Firmantes de Paz, sus familias, comunidades y territorios que le apuestan a la construcción de paz. Casi cuatro centenares de quienes le apostamos a la Paz con Justicia Social han sido arrebatados de este sueño colectivo y tan necesario para el pueblo colombiano.

Con el homicidio de Julio Cesar Guetoto Cayapu, firmante de paz Indígena Nasa, 394 sueños, esperanzas y anhelos de buen vivir han sido truncados violentamente. Las y los firmantes de paz exigimos se materialice el compromiso del Estado colombiano de brindar garantías sólidas para el ejercicio de la política, el fortalecimiento del tejido social y la reconciliación del pueblo colombiano.

En 24 departamentos de Colombia se han presentado hechos de violencia hacia las y los firmantes de paz, el mayor número de casos se da en departamentos como Nariño, Cauca, Putumayo, Chocó; siendo estos mayoritariamente territorios étnicos, lo que evidencia que no son casos aislados. No estamos dispuestos a convertirnos en cifras que engrosen listados y porcentajes de violencia, no somos porcentajes de la muerte. Cabe resaltar que los últimos diez asesinatos en menos de dos meses, han sido contra firmantes de paz con pertenencia étnica, elevando el riesgo del exterminio de que padecen estos pueblos. No se trata de frenar un contador sepulcral, se trata de entender que la solución política a los conflictos, debe potenciar las transformaciones estructurales para acabar la desigualdad. Familiares y comunidades enteras se han sumado a la construcción de paz a nuestro lado, por ello, reiteramos que la experiencia, trabajo y dedicación de quienes firmamos el Acuerdo de Paz de La Habana está al servicio de esa justa causa.

Exigimos al Estado colombiano, tanto al Gobierno nacional como a los gobiernos locales, garantías de seguridad y protección a la vida de quienes le cumplimos a la paz. A su vez, en el marco de procesos de diálogo del Estado colombiano con grupos armados, exigimos que estos últimos se comprometan a cesar la hostilidad y violencia a las y los firmantes del Acuerdo de Final de Paz, sus familias, territorios y comunidades donde se desarrolla el proceso de reincorporación.

La Paz Total es con todas y todos, ni un sueño arrebatado más!